

CONSTRUCCIÓN DE UN MARCET COACH MENTOR

Importancia vital de la figura de Marcet Coach Mentor

- La personalidad del Marcet Coach Mentor y su correcta conducta moral, es la fuente capital que vitaliza el Modelo Pedagógico Marcet

Competencias minoritarias e infrecuentes en los entrenadores al uso

- La mayoría de los entrenadores al uso en todo el mundo comparten una insuficiente y desigual cultura general, tanto en su instrucción técnica como en su desarrollo intelectual, moral y vital; en sus hábitos, aficiones y gustos; en el empleo de su tiempo; en su alimentación, vestido y cuidado personal.

Los títulos técnicos de los entrenadores no son suficientes

- Una excelente metodología, unas buenas instalaciones, unos entrenadores titulados no son suficientes para lograr el éxito del Modelo Pedagógico Marcet; se necesita la abnegación, espíritu de servicio y competencias profesionales y personales de los Marcet Coach Mentor para atender el aprendizaje deportivo y la educación moral de cada jugador como ser individual. El jugador tiene que respirar una atmósfera de motivación, hábitos y disciplina de forma inconsciente y con naturalidad influenciado por la personalidad del Marcet Coach Mentor

Un entrenador que no tiene nada que aprender, no tiene nada que enseñar

- El reclutamiento y formación de los Marcet Coach Mentor tiene que ser muy preciso y selecto para que puedan abordar su trabajo con autonomía que respete su conciencia y las potencialidades y creencias de los alumnos futbolistas. Hay que atender con finura su conducta moral, antecedentes, carácter y reputación.
- Tenemos que activar la formación continua como personas en todos los aspectos de su vida y proporcionarles una cultura pedagógica para que entiendan cómo aprende un niño.

No existen fórmulas milagrosas, la experiencia se cocina a fuego lento

- La construcción de un Marcet Coach Mentor precisa de varios años de esfuerzo y dedicación. Para que adquieran los rasgos de personalidad expuestos en el punto 7, no se pueden tomar atajos que irían en contra de la responsabilidad de su misión.

Formación continua

- En Marcet tenemos mentores especialistas en la instrucción específica de la formación continua profesional, neuropsicología y moral de los Marcet Coach Mentor mediante la evaluación de metas y objetivos de los mismos respecto a sus alumnos, consiguiendo así una implementación sistémica del Modelo Pedagógico Marcet

Los 10 rasgos de personalidad que tienen que llegar a manifestar los Marcet Coach Mentor mediante la formación continua.

1. Tolerancia pero no indiferencia

Respeto a todas las opiniones defendidas honradamente, por su tolerancia en la exposición de fundamentos deportivos y éticos que tendrá que enseñar. Aunque tolerante solo en lo que tengan de defendible, porque si la intolerancia no es una conducta moral, tampoco lo es la indiferencia.

2. "Prejuicio del bien"

Partir, en sus juicios y abordajes, del "prejuicio del bien", o sea, la suposición de que el jugador está siempre inclinado a hacer el bien, todas las acciones



del joven futbolista deben interpretarse por el lado más favorable para él, suponiendo siempre la rectitud de intención y resistiéndose a creerle capaz de hacer el mal.

3. Buen humor

Cortesía, buenas maneras y buen humor, ya que son valores que solo se transmiten a través del ejemplo.

4. Ceder el protagonismo al alumno-jugador

Saber "eliminarse" ante sus jugadores y ayudarles en el descubrimiento.

5. Concepto restrictivo de libertad y autonomía

Interpretar de manera restrictiva el concepto de libertad y autonomía del joven jugador evitando que cada alumno "haga lo que quiera siempre que no moleste a los demás".

6. Plena autoridad y responsabilidad para el ejercicio de su misión

Liberarse de paradigmas de entrenamientos pretéritos para abordar el modelo pedagógico Marcet y con esta liberación interna, aflora la libertad externa que tiene su expresión en una plena autoridad y responsabilidad para el ejercicio de su misión.

7. Ser modelo de acción y pensamiento

Por su conducta intachable, ser modelo de acción y de pensamiento para el joven futbolista facilitando, así, el libre desarrollo de aprendizajes y de un contexto que procure que el jugador fluya grata y satisfactoriamente en sus tareas de instrucción moral y deportiva. Ser un ejemplo pero no para ser imitado sino para inspirar, iluminar y servir de guía al desarrollo de la personalidad del jugador. Actuar sin dogmatismos ni coacciones.

8. Vocación

Auténtico interés por cada uno de sus jugadores. Debe conocer las inclinaciones, sentimientos, fortalezas, virtudes, y vicios de los alumnos para poder actuar sobre ellos en orden a formar la voluntad de sus alumnos. Saber entender a sus jugadores

9. Inteligencia emocional

Identificar las emociones propias y las de sus alumnos y saber gestionarlas

10. Justo

Permite encontrar una solución amistosa, rápida y efectiva a los conflictos entre los jugadores meritorios que se puedan presentar en el campo, durante las acciones formativas o en la convivencia.